

La recepción de la antropología histórica del mundo antiguo en España

Francisco Javier González García

Universidade de Santiago de Compostela ✉ 

franciscojavier.gonzalez@usc.es

<https://orcid.org/0000-0002-9201-878X>

<https://dx.doi.org/10.5209/geri.92889>

Recibido: 5 de diciembre de 2023 • Aceptado: 3 de septiembre de 2024

ES Resumen: El presente trabajo ofrece una aproximación al impacto, en España, de la antropología histórica del mundo antiguo desarrollada en Francia en la segunda mitad del siglo XX. Tras una breve presentación del origen de dicha corriente interpretativa y de su recepción internacional, se ofrece una aproximación a la actividad desarrollada por los autores que llevaron a cabo su difusión en España y un análisis de las razones que pueden explicar el escaso arraigo de que gozó en la academia española.

Palabras clave: Vernant; Centre Gernet; Miralles; García Gual; Bermejo; Iriarte.

ENG The Spanish Reception of the Historical Anthropology of the Ancient World

Abstract: This paper offers an approach to the impact, in Spain, of the historical anthropology of the ancient world developed in France in the second half of the 20th century. After a brief presentation of the origin of this interpretative current and its international diffusion, it offers an approach to the activity developed by the authors who made it known in Spain, as well as an analysis of the reasons that may explain its scarce roots in the Spanish academy.

Keywords: Vernant; Centre Gernet; Miralles; García Gual; Bermejo; Iriarte.

Sumario: 1. La antropología histórica del mundo antiguo en Francia: origen y consolidación. 2. La recepción en España. 3. ¿Por qué fracasó la antropología del mundo antiguo en España? 4. Referencias bibliográficas

Cómo citar: González García, F. J. (2024): "La recepción de la antropología histórica del mundo antiguo en España", *Gerión*, 42(2), 293-315.

1. La antropología histórica del mundo antiguo en Francia: origen y consolidación

La consideración e interpretación de la historia y cultura clásicas promovida por la *Altertumswissenschaft* de tradición germana y basada en la aplicación del método histórico-filológico se constituyó, en el siglo XIX, como la principal aproximación teórico-metodológica al estudio de la Antigüedad clásica. No fue, sin embargo, la única. La publicación en Francia, en 1864, de *La Cité Antique* de Numa Denis Fustel de Coulanges impulsó el desarrollo de una aproximación sociológica al mundo clásico de notable influencia sobre la sociología y la antropología europea de la época, disciplinas en pleno desarrollo en estos momentos, tal y como se manifiesta en las obras de Émile Durkheim o Max Weber.¹ Esta aproximación sociológica francesa se continuaría, dentro del ámbito de los estudios sobre la Antigüedad clásica, a través de Gustave Glotz (1862-1935) y su obra *La Cité Grecque*, aparecida en 1928, y sobre todo con Louis Gernet, filólogo, historiador y antropólogo del mundo griego, discípulo del fundador de *L'Année Sociologique*,² publicación en cuya edición estuvo implicado durante décadas. Una corriente en la que también se puede incorporar a otros classicistas, como Henri Jeanmaire, un autor “muy cercano a la escuela sociológica”.³ La sociología francesa y la antropología de James G. Frazer fueron dos elementos fundamentales en la configuración de otra aproximación alternativa a la visión germánica del mundo clásico, aquella que desarrollaron autores como Gilbert Murray, Arthur Bernard Cook, Jane Ellen Harrison o Francis Macdonald Cornford, conocidos como el grupo de los ritualistas, o escuela, de Cambridge.⁴

Esta aproximación sociológica al mundo antiguo siempre constituyó una corriente muy minoritaria dentro de los estudios helénicos franceses, opuesta a la tendencia general por la que circulaba la disciplina.⁵ Sus orientaciones teóricas o sus planteamientos metodológicos dificultaron que sus practicantes pudiesen cursar carreras académicas estándar, viéndose relegados, como le sucedió a Gernet hasta su jubilación, a puestos en instituciones menores,⁶ o, como en el caso de Jeanmaire, a vivir en un aislamiento absoluto que lo llevó al suicidio.⁷

Tradicionalmente se ha venido otorgando un peso excesivo al influjo de la sociología durkheimiana dentro de los elementos constitutivos de la antropología histórica francesa del mundo antiguo que, a partir de la década de los años sesenta del siglo pasado, desarrollarían Jean-Pierre Vernant y sus colaboradores.⁸ No obstante, como indica Riccardo Di Donato en su contribución a esta sección monográfica, el origen de la antropología histórica vernantiana debe mucho más a la psicología histórica de Ignace Meyerson, su primer maestro, y a la huella dejada

¹ Momigliano 1977; Prendergast 1983-1984; Sobre Fustel de Coulanges: Hartog 1988 y, en castellano, Reimond 2021.

² Vernant 1996b, 108-109: “Era [Gernet] un helenista (...). Pero asimismo era sociólogo, discípulo de Durkheim, y miembro activo del grupo que intentó reactivar el estudio de las ciencias humanas (...). Lo conocí en 1948, a través de Meyerson, cuando se incorporó a la Escuela Práctica de París, a los 65 años, y seguí sus seminarios durante diez años como si fuesen una fiesta intelectual”. Ver también Vernant 2016, 45.

³ Vernant 1996a, 114

⁴ Ackerman 2002; Beard 2000; en castellano contamos con la tesis doctoral de Verdía Barbará 2010 y el breve estudio que Cid 2021 dedica a J. E. Harrison. Junto a esta escuela, otros autores anglosajones han desarrollado, también, aproximaciones al pasado clásico que han tenido en cuenta la perspectiva antropológica, como Eric Dodds o M.I. Finley; al tratarse de una cuestión muy colateral al presente trabajo, no prestaremos atención a su obra en las presentes páginas, remitiendo a los trabajos incluidos en Stray – Pelling – Harrison 2019 y Harris 2019 y las breves aproximaciones a sus vidas y obras de Molino García 2021 y Martínez Lacy 2021.

⁵ Para una aproximación general a este grupo de classicistas dentro de la escuela sociológica francesa: Benthien 2011.

⁶ Vernant 1996a, 215: “Este hombre, que tanto tenía por decir y que habría podido formar a multitud de estudiantes, pasó la mayor parte de su vida enseñando el tema y la versión del griego en la *Faculté des Lettres* de Argel. Ya tenía más de sesenta y cinco años cuando pudo venir a la *École Pratique des Hautes Études*”.

⁷ Vidal-Naquet 2008, 76.

⁸ Humphreys 1971; argumento que, con el tiempo, se ha llegado a convertido en un lugar común: Redfield 1991, 71-72; González Alcantud 2016, 25-28.

por esta en la antropología histórica de la Grecia antigua de Gernet, su “otro maestro” en palabras de Vernant⁹, que a la sociología durkheimiana.¹⁰ Un proyecto intelectual que, parafraseando a Vernant, consistía en crear una disciplina centrada en el estudio de todo lo que es propiamente humano: todo aquello que el hombre ha creado y producido en todos sus ámbitos de actuación a lo largo de la historia: útiles y técnicas, lenguajes, religiones, instituciones sociales.¹¹

La rigidez e inmovilidad metodológica de los estudios clásicos franceses y su escaso interés por establecer una colaboración con otras ciencias sociales explican el distanciamiento de las disciplinas centradas en el estudio de la sociedad y la cultura greco-romana con respecto a la gran renovación metodológica e historiográfica que, protagonizada por medievalistas y modernistas, llevó a la creación de la revista *Annales* en 1929.¹² Esta es, al menos, la situación que parece deducirse de las palabras de Vernant:

Los estudios griegos, en la mayoría de los casos, permanecieron al margen de la gran renovación de las Ciencias Humanas que se produjo a principios del siglo XX. En el fondo, los helenistas, en líneas generales, se caracterizan, salvo excepciones, por no interesarse mucho por los estudios de Sociología, de Psicología y, aún menos, de Antropología. Había una tradición de estudios griegos basada en la Historia y en la Filología y se puede decir que ambas siguieron siendo sus dos pilares fundamentales. Siempre que los helenistas quisieron ampliar sus horizontes y abordar su objeto con instrumentos de análisis elaborados en otros ámbitos de investigación, fueron considerados como marginales, locos o fantasiosos (...). En Francia ellos [Louis Gernet y Henri Jeanmaire] fueron, después de Glotz, los primeros en vincularse con la escuela sociológica, intentando interrogar a Grecia a partir de los problemas que los sociólogos planteaban para el conjunto de las civilizaciones y de la vida social. Todos ellos ocupaban una posición algo exterior con respecto a la corriente principal de los estudios griegos (...).¹³

Pese a esta marginalidad, Vernant logró entrar en 1948 en el “Centre Nationale de la Recherche Scientifique” (CNRS), pasando a ser, diez años más tarde, “Directeur d’Etudes de la VI^e Section de l’École Pratique des Hautes Études” y posteriormente, en 1968, de la V^e, hasta su elección como profesor para el “Collège de France” en 1974.¹⁴ Consolidada su posición académica fundó, en 1962, el “Centre de Recherches Comparées sur les Sociétés Anciennes”, vinculado a la “École Pratique” y asociado, desde 1964, al CNRS; centro que dirigió hasta a su jubilación en 1984, pasando entonces a ser denominado como “Centre Louis Gernet”.¹⁵ Su origen último se encuentra en una serie de reuniones promovidas a finales de la década de los cincuenta por un grupo de

⁹ Vernant 1996a, 108-109. Magisterios que, como reconoció Vernant (2016, 44), fueron fundamentales en su configuración como investigador: “Tengo ciertas ideas propias, una manera de enfocar los problemas desde el punto de vista de la psicología histórica. Esta fue la aportación de Meyerson; con respecto a Grecia (...) no me compararía con Gernet (...) pero, desde luego, nunca habría hecho lo que hice de no haber sido por Gernet”.

¹⁰ Para una revaloración del influjo de Durkheim sobre Vernant y sus colaboradores más directos ver Macé 2020, 4-6.

¹¹ Vernant 1989, 306-307. Para una valoración del propio Vernant de la psicología histórica de Meyerson y la antropología histórica de Gernet: Vernant 1996a, 160-172 y 214-218. Con relación a Gernet y Meyerson ver, respectivamente, Di Donato 1982 y 1990.

¹² A diferencia de lo que opina González Alcantud (2016, 29), no creo que dicho distanciamiento fuese consecuencia de una decisión tomada desde la propia dirección de *Annales*. Con respecto al debate y a la relación entre la Historia y la Antropología en general, cuestión en la que, en última instancia, se enmarca nuestro trabajo, pero en cuya exposición no podemos detenernos, resulta muy recomendable la lectura de Viazzo 2003 y González Alcantud 2019.

¹³ Vernant 1978. 170-171.

¹⁴ Hartog 2016, 6-9. Sobre su elección al *Collège* y las relaciones con otros miembros de dicha institución (Georges Dumézil, Claude Lévi-Strauss, Michel Foucault): Guimarães 2008a.

¹⁵ Iriarte 2008, 244. Con respecto a la creación y la historia del “Centre” ver Iriarte 2011, 93-125; Dosse 2020, 207-254 y 2008, 244. La evaluación externa que Oswyn Murray (2020, 2-12) realizó al “Centre Gernet”, a petición de la EHESS, en 1996 permite conocer su funcionamiento, con sus virtudes y carencias. Sobre

especialistas, caracterizados por su orientación marxista, en distintas civilizaciones y sociedades para reflexionar sobre los problemas básicos de sus respectivos ámbitos de estudio. Reuniones informales de las que surgió el impulso para la creación del “Centre” en 1962, que desde entonces “y sin dejar de ser comparativo, se convirtió en un polo de atracción para los helenistas”.¹⁶

A partir de este momento Pierre Vidal-Naquet y Marcel Detienne, que ya seguían el seminario de Vernant desde inicios de la década de los sesenta,¹⁷ pasaron a vincularse con el Centro; posteriormente se integraría Nicole Loraux¹⁸ y muchos otros investigadores más jóvenes en los años siguientes; hasta configurarse lo que, desde fuera de dicho grupo, pasó a ser denominado como la “Escuela de París”, calificativo que siempre generó cierta reticencia entre sus miembros.¹⁹ Este conjunto de investigadores, junto con sus discípulos y colaboradores, fue el responsable de la difusión internacional de la antropología histórica francesa del mundo antiguo.

Pese a esta institucionalización, seguía siendo una disciplina marginal y minoritaria dentro de los estudios clásicos franceses. En opinión de Vidal-Naquet,²⁰ a finales de la década de los sesenta del siglo pasado, el grupo de Vernant constituía la secta antropológica, una de las tres que, junto a la marxista encabezada por Pierre Lèveque y con sede en Besançon, y la filológica de Jean Bollack y sus discípulos de Lille, resistían, dentro del ámbito de los estudios griegos, ante la Sorbona. Afirmación que, como ya se ha señalado,²¹ viene a poner de manifiesto la situación de distanciamiento de la aproximación antropológica, a pesar de su destacado lugar dentro los estudios clásicos franceses de finales del siglo XX, con respecto a la filología clásica y la historia antigua impartidas en la Universidad. Situación que ha expresado claramente Pauline Schmitt Pantel:

Ahora bien, ¿hubo muchos historiadores franceses que siguieron los métodos de Vernant o de Vidal-Naquet? No (...). Además, en Francia, la tradición histórica en Historia Antigua es, por una parte, muy literaria, y, por otra, está muy ligada a la epigrafía (...) En Francia, además, se practica también un tipo de historia, muy interesante, sobre instituciones, prácticas, etc. que no necesita del planteamiento antropológico.²²

El testimonio de Paul Demont, director de la escuela de doctorado de estudios antiguos y medievales de la Sorbona hasta 2018, muestra con claridad la existencia de estas dos distintas aproximaciones francesas, paralelas y apenas convergentes, al pasado griego. Entre los escasos

sus tres primeras décadas de existencia, resultan muy interesantes los recuerdos, a veces divergentes, de Vernant (1996, 52-59) y Detienne (Genin 2021).

¹⁶ Vernant 2016, 48 y Guimarães 2008b, 13-18. Sobre las razones históricas, sociológicas y culturales que explican la aparición y desarrollo, en la Francia de posguerra, de esta preocupación por la Grecia Antigua: Leonard 2005.

¹⁷ Hartog 2016, 8. El primer contacto entre Vernant y Vidal-Naquet se produjo en 1957 y, desde 1960, este último pasó a ser un habitual del seminario de Vernant (Dosse 2020, 209). Tras su traslado a París desde Bélgica a principios de los años sesenta (Genin 2021, 162), Detienne comenzó a frecuentar los seminarios de Vernant y Gernet (Vidal-Naquet 1968, 112). Demont (2020, 2) ofrece una valoración del impacto que Vernant y sus *seminarios* ejercían sobre los asistentes.

¹⁸ Nicole Loraux se encuadra, por edad, en lo que Di Donato (2007, 90) denominó tercera generación del “Centre Gernet”. Vinculada desde 1966 con el “Centre” como participante habitual del seminario de Vernant (Dosse 2020, 228), pasó a ser en 1975 profesora de la EHESS, ocupando la cátedra de *Histoire et Anthropologie de la cité grecque* y desarrollando una intensa carrera, truncada por un ataque cerebral que limitó su actividad académica e investigadora (Iriarte 2007, 379). Una buena aproximación a su vida y obra en Iriarte 2021.

¹⁹ Iriarte – Sancho Rocher 2010, 93-96. Rechazo que, como ha indicado Ana Iriarte (Madrid Navarro 2021, 3-4), tiene mucho que ver con los distintos intereses de este grupo de autores y sus personalidades, claramente diferenciadas. Buena prueba de esta falta de homogeneidad la ofrece, por ejemplo, la marcha, en los años noventa, de Detienne a Johns Hopkins o la fundación de su propio centro por Loraux. Con respecto a la cuestión de la existencia, o no, de una escuela ver los trabajos reunidos en De Polignac (ed.) 2020.

²⁰ Vidal-Naquet 1998, 209.

²¹ Miralles 2010. 32-33.

²² Manifestaciones recogidas en Iriarte – Sancho Rocher 2010, 94-95.

doctorandos en literatura e historia griega, el influjo de la antropología histórica de herencia vernantiana era, según Demont, terriblemente reducido, al igual que entre sus directores de tesis. En opinión de nuestro autor, los trabajos de muchos antropólogos del mundo antiguo franceses se conocían y se citaban, pero más por respeto a los principios bibliográficos que por razones de fondo. Situación que también ocurría en sentido inverso: en muchas tesis planteadas desde una aproximación antropológica tampoco se citaban, o simplemente se ignoraban, muchos trabajos de filólogos clásicos.²³

Esta ambigüedad también se aprecia en la recepción internacional de los presupuestos de la antropología histórica. La introducción de Vernant y Vidal-Naquet en el mundo anglosajón se produjo en un momento temprano, a través de una invitación de M. I. Finley para participar, en 1966, en un coloquio en Cambridge.²⁴ A partir de aquí sus obras alcanzaron una proyección considerable en el mundo de habla inglesa. Así lo ponen de manifiesto las posteriores y numerosas visitas de ambos, y de otros colegas parisinos, a universidades americanas e inglesas, los Doctorados Honoris Causa de Vernant en Inglaterra (Oxford y Bristol), las múltiples traducciones de las obras de la escuela de París al inglés o la apertura de las universidades americanas para la docencia de algunos de sus miembros (Marcel Detienne). Pese a esta buena acogida del mundo anglosajón,²⁵ la aceptación de los métodos del “Centre Louis Gernet” fue, en realidad, problemática, como han señalado James Redfield²⁶ o Page duBois²⁷ y en modo alguno generalizada dentro del ámbito académico de los estudios clásicos en lengua inglesa.²⁸

El impacto en Estados Unidos e Inglaterra vino seguido por una gran proyección internacional, gracias a las traducciones de sus obras a diversos idiomas, a sus viajes a países extranjeros para participar en congresos internacionales, dictar ciclos de conferencias o realizar estancias de investigación, así como a la recepción en el “Centre Gernet” de investigadores de las más diversas nacionalidades.²⁹

Un influjo que incluso se dejó sentir en Alemania dentro del ámbito de la Arqueología Clásica. En la década de los ochenta del siglo pasado, algunos arqueólogos clásicos alemanes, como Tonio Hölscher o Paul Zanker, intentaban renovar, actualizar y sacar a su disciplina de los presupuestos decimonónicos que todavía imperaban en ella.³⁰ Este impulso y entusiasmo inicial que, entre determinados investigadores alemanes, despertó la recepción de algunas ideas francesas acabó chocando, sin embargo, con la tradición alemana, limitando, así, su alcance y difusión.³¹

²³ Demont 2020, 5.

²⁴ Miralles 2010, 32-33. Ese fue, también, el año de una de las primeras visitas americanas de Vernant como conferenciante del ciclo “The Languages of Criticism and the Sciences of Man” de la Johns Hopkins University; actividad que supuso el inicio de la “invasión estructuralista” en EUA: Stocking 2020, 1-5.

²⁵ Ver Murray 2018 que recoge las opiniones de Oswyn Murray, Geoffrey Lloyd, Richard Buxton, Froma Zeitlin y Page Dubois.

²⁶ Redfield 1991.

²⁷ DuBois 1988.

²⁸ Muchas de las cuestiones y problemas planteados por los autores del “Centre Gernet” no han sido todavía plenamente apreciadas, como recientemente ha señalado Stocking (2020, 10), por los clasicistas de lengua inglesa. El influjo de la antropología histórica francesa del mundo antiguo fue considerable, no obstante, en determinados investigadores ingleses y americanos, como, por ejemplo, Anthony Snodgrass (2020). La recepción e impacto de la obra de todos estos autores no fue siempre tan tibia, algunos gozaron de una influencia considerable en el mundo académico anglosajón, especialmente en EUA, como sucedió, por ejemplo, con Nicole Loraux gracias, en gran medida, a su aproximación a la historia de las mujeres en la antigüedad helénica: Pucci 2005.

²⁹ Vernant 2016, 49-51. Contactos internacionales que establecieron una corriente de influencias en doble sentido, como, por ejemplo, las ejercidas sobre Nicole Loraux por algunos homeristas norteamericanos como Gregory Nagy o Laura Slatkin (Bouvier 2005).

³⁰ Hölscher 2020 y Gehrke 2020 ofrecen dos buenos ejemplos de investigadores alemanes que recibieron esta influencia francesa.

³¹ Tal y como ha indicado Dietrich 2020, 11-12.

Entre los países en que la antropología histórica ha tenido una especial influencia podemos destacar Brasil e Italia. En el caso del país sudamericano, la recepción de Vernant, y con posterioridad de sus colegas del Gernet, se produjo totalmente al margen de los estudios clásicos, disciplina que no contaba con tradición investigadora en el Brasil de la época. La difusión del pensamiento de Vernant se produjo, en este caso, a través de la labor realizada por filósofos o antropólogos, como Marilena Chauí o Manuela Carneiro da Cunha, promotora de los dos primeros ciclos brasileños de conferencias de Vernant en Brasil en 1972 y 1977.³²

Italia es, quizás, el país en que con más fuerza ha arraigado, dentro del ámbito académico, la aproximación, desde una perspectiva antropológica, al pasado clásico, con las Universidades de Pisa y de Siena como centros principales de práctica y difusión de esta disciplina³³.

En el caso de Pisa, los contactos se inician 1970 cuando Arnaldo Momigliano invitó a Vernant a un seminario de la Scuola Normale Superiore.³⁴ Tres años más tarde, tras el congreso sobre el mito griego que organizó Bruno Gentili en la Universidad de Urbino, los trabajos del autor francés comenzaron a gozar de difusión en el país transalpino.³⁵ Desde estos momentos se cerró un estrecho contacto y se abrió una línea de colaboración entre Vernant y el resto de los miembros del Gernet y la Universidad de Pisa, a través de Riccardo Di Donato y sus discípulos, que se concretó en múltiples viajes académicos tanto a la ciudad italiana como a París.³⁶ La manifestación más directa, dentro del ámbito académico, de dicha influencia fue la creación, desde el curso 1993-1994, de una asignatura denominada “Antropología del mundo antiguo” en el currículo académico de los estudios de lengua y literatura griega de la Universidad de Pisa y la fundación, desde el curso 2001-2002, del “Seminario”, posteriormente “Laboratorio”, “di Antropologia del Mondo Antico”, depositario y custodio de los archivos Louis Gernet y Jean-Pierre Vernant.

La Universidad de Siena reúne en el “Centro Antropologia del Mondo Antico”, dirigido desde su creación en 1986 por Maurizio Bettini, otro importante grupo de antropólogos de la Antigüedad. El influjo de la escuela francesa sobre este grupo sienés es evidente, aunque no tan directo como en el caso del grupo de Pisa.³⁷ El grupo de Siena, además, presenta como característica singular su aplicación de los presupuestos teóricos y metodológicos de la antropología histórica al ámbito histórico-cultural del mundo romano. Un buen ejemplo del arraigo y difusión de esta forma de entender el pasado clásico en el país transalpino lo ofrece, por ejemplo, una reciente publicación coordinada por M. Bettini que, en su subtítulo, se presenta como una antropología del mundo antiguo, y en la que han participado numerosos autores italianos pertenecientes a diferentes universidades e instituciones.³⁸

³² Guimarães 2018, 348. Sobre la difusión de los autores del Gernet en Iberoamérica: Beledoni 2000; Nava Contreras 2003; Milanezi 2005; Moraes 2009; Cadavid Ramírez 2018; Carmona 2011; Joly, 2013; Aquino 2019.

³³ Arraigo que, en gran medida, se puede deber también a la existencia, desde el siglo XIX, de una tradición propia de diálogo entre la Historia y la Antropología en Italia; a este respecto ver Buttitta 2019.

³⁴ Taddei 2020, 11; Di Donato 2013, 207. Ver, también, la contribución de Di Donato al presente dossier monográfico.

³⁵ Taddei 2020, 9. Los trabajos presentados a dicho congreso se pueden consultar en la edición impresa del mismo: Gentile – Paioni (eds.) 1977. Di Donato (2013, 206-207) reconoce, no obstante, haber conocido su obra en 1966 a través de Arnaldo Momigliano.

³⁶ Una breve presentación de estas relaciones se puede seguir en Taddei 2020, 13-15.

³⁷ Asumiendo el rol de mitógrafo antiguo, Maurizio Bettini (en Bettini – Spina 2017, 7) ofrece, en su discurso conmemorativo del treinta aniversario de la creación del centro que dirige, un mito sobre su fundación en el que desempeña un papel fundamental una fórmula de invocación que incluye a Frazer, Lévi-Strauss, Vernant y Detienne, clara manifestación de las influencias que se encuentran tras la creación del centro y bajo las que se desarrolla su actividad.

³⁸ Bettini (ed.) 2021. Dos ejemplos del arraigo que, en Italia, han tenido las ideas de los autores del “Centre Gernet” se pueden ver en Paradiso 2005, para el caso concreto de la obra de Nicole Loraux, y Pironti 2020, para el conjunto del grupo.

2. La recepción en España

Ni la escuela sociológica francesa ni los estudios de corte sociológico-cultural sobre el mundo antiguo derivados de la obra de Fustel de Coulanges arraigaron entre los ámbitos académicos españoles. Buena prueba de ello la ofrecen las traducciones castellanas de la *La Cité Antique*: la primera edición data de 1876, trece años después de su aparición en Francia, no volviendo a ser reeditada en castellano, en esta ocasión en Argentina, hasta 1945.³⁹ Consideramos, siguiendo a González Alcantud,⁴⁰ que dicha obra distó mucho de ser un éxito editorial o de público. Entre las décadas de los veinte y treinta del siglo pasado también se tradujeron al castellano, con reducido impacto, algunos trabajos de Glotz⁴¹ y de Gernet⁴² como parte de la edición española de la colección “La Evolución de la Humanidad”,⁴³ reeditada en México décadas después.⁴⁴

La difusión en España del pensamiento de Vernant y de la antropología histórica francesa del mundo griego antiguo se inició en 1965, año de aparición de las primeras traducciones castellanas de sus obras.⁴⁵ Comenzó, así, una corriente continua de traducciones españolas de trabajos de diferentes miembros del “Centre Louis Gernet” que, hasta inicios de los años veinte del presente siglo, supuso la edición de más de medio centenar de títulos.⁴⁶

Los recuerdos de Carlos García Gual nos ofrecen un buen ejemplo de la situación que, en esta época, vivían en España tanto la Universidad como el ámbito académico de los estudios clásicos:⁴⁷

Acabé mi carrera a mediados de los setenta, y ni en las clases ni en los seminarios de mi Facultad oí mencionar nunca, que yo recuerde, el nombre de Jean-Pierre Vernant. Por entonces no se estudiaba Mitología como una materia propia en nuestra especialidad. Hay que decir, por otra parte, que la traducción española de *Los orígenes del pensamiento griego* es de 1965 y argentina, y los libros importantes de Vernant se publican luego, en años posteriores. Recuerdo que, en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, donde la sección de Clásicas tenía sólido prestigio, solo existía una asignatura optativa y de doctorado de “Religión Griega”, que impartía con rigor (...) Lasso de la Vega, con una orientación bastante filológica y germánica (...). En las Universidades de Madrid y Salamanca los estudios de Filología Clásica tenían por entonces un carácter muy predominantemente lingüístico y tanto la cultura como la literatura disponían de poco espacio en aquel plan de estudios (...) La orientación en la Universidad de Barcelona era, creo recordar, más literaria y menos centrada en la lengua.

Pese a esta última afirmación de Gual, los recuerdos de Montserrat Jufresa sobre la universidad barcelonesa nos ayudan a matizar el influjo que en ella alcanzó la obra de Vernant y sus colaboradores y que, en gran medida, dependió de la figura de Carles Miralles: “En Barcelona,

³⁹ Fustel de Coulanges 1876, publicada por el editor madrileño M. Tello; la reedición argentina apareció en Ediciones Emecé.

⁴⁰ González Alcantud 2016, 46.

⁴¹ Glotz 1926 y 1929.

⁴² Gernet – Boulanger 1937.

⁴³ En la barcelonesa Editorial Cervantes.

⁴⁴ Los libros de Glotz y Gernet – Boulanger fueron reeditados, respectivamente, en 1956, 1957 y 1960 por UTEHA.

⁴⁵ Vernant 1965a, trabajo publicado en Argentina por EUDEBA solo tres años después de su edición original en francés, y Vernant 1965b en la barcelonesa editorial Ariel, un año después de su aparición en Francia.

⁴⁶ Búsqueda bibliográfica orientativa, no exhaustiva, realizada a partir de los catálogos de REBIUN (<https://www.rebiun.org/>), la Biblioteca Nacional de España (<https://www.bne.es/es>) y Dialnet (<https://dialnet.unirioja.es/>). En las cifras arriba indicadas solo se computan una vez los títulos firmados por más de un autor. También se han descartado, por centrarse en temáticas ajenas a la que aquí nos ocupa, algunos trabajos de historiografía de François Hartog publicados en Sudamérica. Iriarte (2020, 2-4) ofrece una aproximación a la importancia que, en España, han tenido algunas de estas traducciones.

⁴⁷ García Gual 2010, 100-101.

la tradición en Historia Antigua era más arqueológica y romana. A Carles Miralles, en Filología, sin embargo, sí le ha marcado mucho la lectura de Vernant⁴⁸.

Algo que sí dejan claro las afirmaciones de todos estos autores sobre sus épocas como estudiantes o profesores noveles es que la introducción y conocimiento en nuestro país de la antropología histórica francesa del mundo griego antiguo tuvo mucho más que ver con la difusión de sus obras dentro del mercado editorial español que con la enseñanza recibida desde las aulas:

En aquella época [el franquismo] los libros se leían mucho por libre. El de Vernant no fue un libro que penetrara a través de la Facultad. Se leían fuera del ámbito académico (...). No influían en la enseñanza habitual de la Universidad. Claro que yo hablo de la Facultad de Filología, que se parecía mucho a la Sorbona y seguía la línea de la Filología alemana, en la teoría (...). Era una facultad con bastante prestigio, pero muy conservadora en el fondo. No sé si se introdujo académicamente a Vernant en Historia.⁴⁹

Diría que Vernant se generalizó en los años setenta del siglo XX. *Les origines de la pensée grecque* (1962) ya había circulado en España en la segunda mitad de la década anterior, en francés y en la traducción de las Ediciones de la Universidad de Buenos Aires. Cuando apareció, en París, la segunda edición en 1969, al menos en mi entorno universitario e intelectual ya era, por entonces, muy conocido, considerado como un autor de referencia, sobre todo a partir de la publicación en la Editorial Ariel de Barcelona de una traducción española de *Mythe et pensée chez les Grecs*.⁵⁰

Como ya ha sido señalado en otras ocasiones,⁵¹ la influencia de esta aproximación antropológica al mundo griego antiguo nunca ha gozado en España de una gran repercusión dentro del ámbito de los estudios clásicos y de la investigación sobre la Antigüedad, con la excepción de un reducido número de académicos, en cuya actividad docente e investigadora sí se dejó sentir dicha influencia:

En esta época [1975], muchos filólogos [en España] no hablaban de Vernant o, cuando lo hacían, era con reticencia (...) Frente a los textos, los filólogos recurren a un método, a un *savoir-faire*, que en ocasiones corre el riesgo de convertirse en un fin en sí mismo. Vernant parecía extraer del texto [el mito de las edades de Hesíodo] lógicas que respondían a cuestiones consideradas inútiles por el discurso filológico y que abrían nuevas perspectivas.⁵²

Todo lo que puedo decir sobre la cultura ibérica [con relación a la influencia de Vernant] es que siempre ha habido investigadores (...) que lo han leído, discutido y explicado en cursos —pese al problema que siempre implica la realización de una lista, podríamos mencionar, por diversas razones, a García Gual, Iriarte, Bermejo, Díez de Velasco y afirmo claramente que se podrían añadir muchos otros. Puedo asegurar que, en la Universidad de Barcelona, Vernant ha sido continuamente un punto de referencia, tanto en la Facultad de Filología como en la de Filosofía.⁵³

Pasemos, pues, a exponer brevemente la labor de Carles Miralles, Carlos García Gual, José Carlos Bermejo y Ana Iriarte como receptores y difusores, en España, de esta aproximación antropológica al mundo griego antiguo.

Carles Miralles fue el primer autor que, en sus escritos, manifestó interés por esta forma de entender la Grecia antigua. En 1970 publicó una reseña de la *Anthropologie de la Grèce Antique*

⁴⁸ Manifestaciones hechas por Jufresa en Iriarte — Sancho Rocher (eds.) 2010, 142.

⁴⁹ García Gual en Iriarte, Sancho Rocher (eds.) 2010, 142.

⁵⁰ Miralles 2018, 317-318.

⁵¹ González Alcantud 2016, 46.

⁵² Miralles 2018, 326.

⁵³ Miralles 2018, 334.

de Louis Gernet en la que manifestaba claramente su apertura hacia las ideas y planteamientos expuestos en dicha obra y su positiva recepción de aquellas:

En un clima más o menos hostil estamos caminando hacia un “ensemble” nuevo y más auténtico que nos explique mejor en nuestros orígenes: las bases de Gernet son ya solidarias de otras y se harán solidarias con otras más. Cuando volvamos a mirarnos en el espejo de nuestro origen, del origen de nuestra civilización, no nos veremos allí perfectos ni idealizados, sino de carne y hueso, realmente menos bellos que en una frase de Goethe, pero en la imagen del espejo podremos reconocernos a nosotros mismos.⁵⁴

Nos encontramos, por tanto, en la España de finales del franquismo con una clara defensa de una visión antropológica del mundo griego antiguo, totalmente en línea con la que estaba desarrollando Vernant, y que utilizaba la antropología histórica como procedimiento para poner fin a la idea del “milagro griego” y acabar con la consideración de la Grecia antigua como origen natural de Occidente.⁵⁵

Tres años después, ante un auditorio de especialistas españoles en estudios clásicos, Miralles señalaba la necesidad de introducir cambios en su ámbito de estudio, actualizar nuestra imagen de la Antigüedad y abrir los estudios del mundo clásico a disciplinas afines:

(...) como profesionales de unas disciplinas usamos una metodología que tenemos en común —a grandes rasgos— con otros profesionales, y como apologistas de las nuestras no hemos remozado, de hecho, los grandes tópicos de una época que fue dorada, pero que, evidentemente, no es la nuestra. Lo cual, con todo, no significa que estos grandes tópicos no contuvieran verdades digamos universales, pero cuyo sentido, como siempre, no es el mismo confrontado con nuestra realidad. Repetirlos sin más no pasa de ser una fantasía morbosa en la que no querríamos incurrir en modo alguno.

En estos planteamientos y en estas preguntas es posible conjeturar que nos acompañan, o que deberían acompañarnos, todos aquellos profesionales cuyo trabajo versa sobre el estudio y la conservación, en última instancia, del pasado, y sobre la inserción y el recuerdo de todo esto en el futuro.⁵⁶

Miralles, además, se esforzó por establecer contactos directos y personales con Vernant y el “Centre Louis Gernet”. Esta relación se desarrolló mediante sus estancias y las de otros investigadores catalanes, como Montserrat Jufresa,⁵⁷ en París o las diversas invitaciones realizadas a Vernant, Vidal-Naquet y a otros miembros del “Centre” para que impartiesen conferencias o seminarios en Barcelona.⁵⁸ Estos contactos se plasmaron, entre 1989 y 1994, en un serie de acciones combinadas entre el “Centre Gernet” y el Departamento de Griego de la Universidad de Barcelona que acabaron fraguando en un proyecto de investigación común,⁵⁹ codirigido por Loraux y Miralles. Este proyecto supuso la realización, durante esos años, de seminarios y sesiones de trabajo en París y en la Ciudad Condal que acabaron plasmándose en la publicación del libro que condensaba toda esa actividad.⁶⁰ Contactos y colaboraciones que se extendieron, también, a otros grupos de antropólogos del mundo antiguo, como es el caso del Laboratorio de Pisa, cuyos miembros han participado en diversas actividades organizadas por el grupo barcelonés.

Podemos considerar, por tanto, que, en el caso catalán, el influjo de la antropología francesa del mundo griego antiguo, a través de la acción mediadora de Carlos Miralles, no solo tuvo arraigo sino también cierta repercusión académica dentro del ámbito de los estudios clásicos.

⁵⁴ Miralles 1970, 47.

⁵⁵ Iriarte 2008, 244-245.

⁵⁶ Miralles 1973, 8, para ambas citas.

⁵⁷ Jufresa 2010, 157.

⁵⁸ Miralles 2010 y 2018.

⁵⁹ Titulado *Figures du savoir en Grèce Ancienne*; ver: Jufresa 2005, 193-194; Miralles 2006, 9-10.

⁶⁰ Loraux — Miralles (eds.) 1998, publicado por Belin.

Esta buena acogida catalana contrasta con la fría recepción que tradicionalmente tuvo esta aproximación a la antigua cultura helénica en las universidades madrileñas. Pese a que los libros de este grupo de autores franceses se leían en los centros universitarios de la capital estatal, e incluso se citaban, tan solo Carlos García Gual parece haber estado interesado en llevar dicho contacto más allá de la simple lectura de sus obras. García Gual reconoce que su interés por esta línea interpretativa surgió directamente de sus lecturas y que, por tanto, en su caso nunca hubo un magisterio directo de Vernant:⁶¹

No he sido yo ni alumno de Vernant ni he tenido nunca la fortuna de conocer las clases y coloquios de la Escuela de Altos Estudios de París. Soy, en todo caso, un muy añejo crítico y fiel lector de los textos de Vernant (con quien tuve el placer de conversar en varias ocasiones) y de los libros de algunos de sus amigos y colaboradores más conocidos, como Marcel Detienne, Nicole Loraux y Pierre Vidal-Naquet.⁶²

Su interés por la labor de Vernant y el grupo del “Centre Gernet” también deriva, como sucedía con Miralles, de la compleja y novedosa imagen que transmitían sobre la Grecia antigua, lo griego y los griegos, superando las aproximaciones decimonónicas:

El rechazo a la rotundidad del “milagro griego” se encuentra en muchos pensadores, historiadores y filólogos del siglo pasado. Ese ideal helénico suena mucho a siglo XVIII, a Renan y su “Plegaria sobre la Acrópolis”, y tantos escritores decimonónicos (...). La escuela de Vernant ha enseñado a rastrear bajo los textos muchas connotaciones y a utilizar con especial precisión las referencias históricas que estaban ya en el propio lenguaje y en los textos de ideas antiguas. Se trata de una hermenéutica influida por la psicología, la antropología y también el estructuralismo, que ha hecho ver que el mensaje griego era mucho más complejo y rico en matices de lo que proclamaba la beatería por los textos clásicos o la filología más plana y retórica. No es tanto una crítica del “milagro” sino una visión más clara de la diacronía y de los textos. Ha roto además los límites que había entre filología, filosofía y crítica textual. Nos ha ayudado a ver con más profundidad y más gradaciones todo lo griego, desde la época arcaica hasta el mundo clásico.⁶³

García Gual, como Miralles en Barcelona, logró traer, después del fallido intento de 1975, a Vernant a Madrid.⁶⁴ Una visita que no contó con el interés del público, al igual que sucedería con su homenaje póstumo en la capital de España:⁶⁵

Volví a llamarle cuando ya estaba en Madrid, en la UNED, hacia 1980. Dio entonces varias conferencias sin éxito de público. Una vez en mi despacho, donde se reunieron doce personas para oírle (entre ellas, Savater y Pollán). Estuvo cinco días, y dio otras charlas. Ahora tras su muerte organizamos un homenaje en la Fundación Pastor y creo que no reunimos más de veinte, de los cuales diez eran amigos míos.

Hechos que, para García Gual, son muestra del escaso impacto de la antropología histórica sobre la labor de gran parte de los estudios clásicos españoles:

⁶¹ Para una valoración de Vernant, Detienne, Vidal-Naquet, Loraux y de sus obras por García Gual: Colina – Jalón 2008, 136-137.

⁶² García Gual, 2010, 99.

⁶³ Declaraciones hechas por García Gual a Colina – Jalón 2008, 127

⁶⁴ “A Vernant le conocí cuando estaba en Barcelona; y le invité a que viniera en el año 1975, pero murió Franco y se aplazó el viaje”: García Gual 2010, 99.

⁶⁵ A diferencia de lo ocurrido en Cataluña, donde se rindió homenaje póstumo a Vernant y Vidal-Naquet (Carrueco [ed.] 2010) durante el “Coloquio Internacional sobre la Concepción del Espacio en Grecia” desarrollado en Barcelona y Tarragona los días 3 y 4 de noviembre de 2008 y organizado por la Societat Catalana d’Estudis Clàssics y el Institut Català d’Arqueologia Clàssica.

Ha influido [Vernant; la antropología histórica francesa] poco en los filólogos españoles, con excepción de José Carlos Bermejo y Ana Iriarte, yo mismo he intentado recordar la honda vitalidad de sus estudios... Me entristece que no haya tenido aquí más influencia, quizá por su complejidad.⁶⁶

No solo García Gual ha resaltado, al igual que vimos que hacía Miralles, el influjo que Vernant y los miembros del “Centre Gernet” tuvieron sobre el profesor José Carlos Bermejo Barrera, catedrático emérito de Historia Antigua en la Universidad de Santiago de Compostela. Dicha influencia es, de hecho, un lugar común a la hora de hablar sobre el impacto, en España, de la antropología histórica francesa del mundo griego antiguo.⁶⁷ Una aproximación que, en opinión de González Alcantud,⁶⁸ apenas tuvo repercusión en España y, por ello, no supuso la apertura de líneas de investigación estables; afirmación, esta última, no totalmente correcta y que, en parte, contradice la actividad desarrollada en la Universidad de Santiago de Compostela.

La toma de contacto del profesor Bermejo con la antropología histórica también se debió de producir, como ya vimos en Miralles y García Gual, como consecuencia de la lectura de las obras de Vernant y del resto de los autores del Gernet; hecho nada sorprendente dada la voracidad lectora de Bermejo y su interés personal por la filosofía, el mito y las formas de pensamiento.

El magisterio desarrollado, entre 1951 y 1981, por Carlos Alonso del Real en la Universidad de Santiago de Compostela también debió de influir considerablemente en la aproximación de Bermejo hacia la antropología histórica. Alonso del Real, filólogo clásico de formación, fue un prehistoriador muy interesado por la antropología y la sociología.⁶⁹ El profesor Bermejo siempre ha reconocido dicho magisterio, así como la ayuda prestada por Alonso del Real en el inicio de su formación doctoral. Las necesidades derivadas de la puesta en marcha de la investigación de su tesis constituyen, de hecho, otro elemento que explica el influjo de Vernant y sus colaboradores: al tratarse de una tesis basada en el análisis mitológico y ante la falta de tradición de este tipo de estudios en la universidad compostelana, Bermejo decidió realizar una estancia de un año de duración en París.

Dentro del panorama general español de los estudios sobre la Antigüedad Clásica, la labor de Bermejo Barrera fue única y pionera a finales de la década de los setenta e inicios de la década de los ochenta del pasado siglo, al prestar atención, desde esta perspectiva, a los aspectos teóricos e historiográficos del estudio del mito griego,⁷⁰ a las estructuras de parentesco dentro de la mitología griega⁷¹ y a la aplicación de los presupuestos de la antropología histórica del mundo antiguo al estudio y análisis de aspectos concretos del mundo peninsular en la Antigüedad.⁷²

Al mismo tiempo, como director de la “Serie Interdisciplinar” de la Colección Universitaria de la Editorial Akal, tradujo al castellano el ejemplo clásico de aplicación del análisis estructural al campo de la mitología griega⁷³ y promovió la publicación en castellano de otros muchos trabajos de autores del “Centre Gernet”.⁷⁴

También desarrolló esta labor de difusión a través de sus clases de quinto curso de la especialidad de Historia Antigua en la desaparecida Licenciatura de Geografía e Historia de la

⁶⁶ Cita tomada, como la anterior, de García Gual en Colina – Jalón 2008, 136.

⁶⁷ Así se manifiesta en afirmaciones como: “En nuestro país un seguidor de la metodología estructuralista ha sido J. C. Bermejo” (Ramos Jurado 1994, 197, n. 64); “José C. Bermejo Barrera [...] muy tempranamente asumió como propio el discurso de la escuela parisina y lo aplicó con gran eficacia a la realidad autóctona protohistórica y a la España romana” (González Alcantud 2016, 47).

⁶⁸ González Alcantud 2016, 46.

⁶⁹ Pasamar – Peiró 2002b, 72; VV.AA. 1993, 3-5.

⁷⁰ Bermejo Barrera 1979.

⁷¹ Bermejo Barrera 1980.

⁷² Bermejo Barrera 1982 y 1986.

⁷³ Detienne 1983.

⁷⁴ Vidal-Naquet 1992 y 2006; Detienne 2001 y 2007; Loraux 2008; Veyne – Lissarrague – Frontisi-Ducroux 2003; Bruit Zaidman – Schmitt Pantel 2002; Calame 2002.

Universidad de Santiago; en ellas nunca faltaban, como lecturas obligatorias, obras de Vernant, Vidal-Naquet o Detienne. En esta línea de trabajo formó a algunos de los alumnos que habrían de realizar, bajo su dirección, sus tesis de doctorado⁷⁵ y que incluso llegaron a ser coautores de algunos de sus libros.⁷⁶

José Carlos Bermejo mantuvo una buena relación con Pierre Vidal-Naquet. Prueba de ello es su traducción y edición castellana, para Alianza Editorial, de varios trabajos publicados por Vidal-Naquet, en Francia, sobre Flavio Josefo y Flavio Arriano.⁷⁷ Esta cordial relación, unida al hecho de que, por aquel entonces, Vidal-Naquet era el director del “Centre Louis Gernet”, hizo posible la estancia en París de varios de sus doctorandos para complementar su formación y sus investigaciones de tesis.

Disentimos, por tanto, de la afirmación de González Alcantud con respecto a que la antropología histórica no supuso la apertura, en España, de líneas de trabajo estables. El peso de la antropología histórica y del mundo griego en la actividad investigadora del profesor Bermejo se vio muy disminuido desde finales de la década de 1980, cuando comenzó a centrar el grueso de su actividad en la Historia Teórica. No obstante, los presupuestos de la antropología histórica francesa del mundo griego antiguo no desaparecieron del área de Historia Antigua de la Universidad de Santiago, ni en la investigación ni en la docencia. Buena prueba de ello la ofrecen, por ejemplo, la ampliación al ámbito de la filosofía antigua de los presupuestos teóricos de esta línea de trabajo⁷⁸, la continuación de algunas de las líneas de investigación desarrolladas por el profesor Bermejo⁷⁹, la existencia, en la actualidad, de una asignatura optativa de posgrado titulada “Historia Antropológica del Mundo Antiguo” y la realización de tesis doctorales en esta línea de trabajo.

Frente a los tres autores anteriores, Ana Iriarte Goñi tuvo un conocimiento directo de la antropología histórica francesa del mundo griego antiguo, pues realizó su tesis doctoral, leída en 1986, bajo la dirección de Nicole Loraux en el “Centre Louis Gernet”:⁸⁰

Recuerdo bien la mañana de septiembre, soleada y fresca, en la que visité por primera vez la antigua casa de Auguste Comte, que a finales de los años 1970 servía de sede al “Centre des Recherches Comparées sur les Sociétés Anciennes” en rue Monsieur le Prince, el corazón del barrio latino. En busca de un tutor de estudios que validara mi inscripción pedagógica en la “École des Hautes Études”, había concertado una entrevista con una muy joven Nicole Loraux, recién nombrada Profesora Asistente de la Cátedra de “Sociologie de l’antiquité grecque” dirigida por Pierre Vidal-Naquet. En unos términos tan imprecisos y entrecortados que todavía hoy me admira la aceptación de mi candidatura, propuse investigar sobre las figuras femeninas de la “Orestía” pensando en Clitemnestra y en Electra, claro está, pero también en las coéforas, las Erinias y Casandra. Nicole me desaconsejó el tema por encontrarlo demasiado amplio, pero recogió inmediatamente el nombre de la última figura, en la que yo misma me había detenido (...). Una hora escasa de

⁷⁵ De sus diecinueve tesis doctorales dirigidas, cinco se pueden encuadrar dentro del ámbito del análisis mitológico o del estudio del pensamiento antiguo; dos tratan temas relacionados con la Antigüedad; otras dos versan sobre cuestiones vinculadas con la historiografía antigua; tres se dedican a temáticas relacionadas con la Antigüedad galaica o el folklore de Galicia y siete se centran en cuestiones de historiografía o metodología general. Para consultar sus títulos, ver las relaciones, incompletas y erróneas, de Dialnet (https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querry=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=bermejo%20barrera%20jose%20carlos&filtros.DOCUMENTAL_FACET_ENTIDAD=tes) y Teseo (<https://www.educacion.gob.es/teseo/irGestionarConsulta.do>).

⁷⁶ Tal y como sucede, por ejemplo, en Bermejo Barrera 1986 y Bermejo Barrera – González García – Reborada Morillo 1996.

⁷⁷ Vidal-Naquet 1990.

⁷⁸ Desarrollada por García Quintela (1992)

⁷⁹ Como, por ejemplo, la continuación de las monografías sobre los mitos de la Hispania prerromana: García Quintela 1999.

⁸⁰ “Parole énigmatique, parole féminine. À propos du langage figuré et de quelques figures de l’énigme”.

entrevista bastó para que acordáramos inscribir con el título “Cassandre dans la tradition littéraire” la tesina que sería presentada en la primavera de 1980. Posteriormente, Casandra protagonizaría también dos capítulos centrales de la Thèse de 3^{ème} Cycle, defendida en el otoño de 1986 en el Centro que, por aquel entonces, ya había adoptado el nombre de Louis Gernet.⁸¹

Una dirección de tesis que Iriarte considera un azar del momento, consecuencia de la fortuna de estar en el tiempo justo en el lugar adecuado:

De hecho, conseguir que me dirigiera no fue demasiado difícil. A finales de los años 70 ella acababa de aprobar su oposición de acceso a la enseñanza superior y todavía no había publicado los títulos que la dieron a conocer. En otras palabras, llegué en el preciso momento en que Loraux necesitaba *alumnos* a los que dirigir. Si la temeridad de solicitarle una tutoría resultó ser el acierto de mi vida, fue sobre todo debido a la suerte, a la oportunidad del momento.⁸²

Dos años después de la lectura de su tesis, Ana Iriarte se integró en la Universidad del País Vasco como Profesora Asociada, impartiendo allí docencia, ya desde 2010 como Catedrática, y hasta su reciente jubilación, en el área de Historia Antigua del Departamento de Estudios Clásicos.⁸³

Durante su carrera universitaria nunca dejó de lado su formación parisina en antropología histórica de la Grecia antigua. Sus líneas de investigación, desde su regreso a España, siempre estuvieron relacionadas con el estudio de la antigüedad helénica; ampliando su línea inicial de trabajo, el análisis de la interacción entre el lenguaje figurado y el discurso político, a otros ámbitos de estudio como la interacción entre erotismo, belicismo y relaciones de poder en diversos géneros literarios y autores griegos (la poesía arcaica griega, las fuentes literarias de época clásica o Plutarco) y su dedicación, durante sus últimos años de actividad, al estudio de las relaciones entre la *pólis*, la *demokratía* y el género; al tiempo que también desarrollaba una línea de análisis historiográfico de la antropología histórica francesa y del influjo del pensamiento francés sobre la historiografía feminista hispana.⁸⁴

Siempre mantuvo viva una estrecha relación con el ámbito académico francés: es “Membre Associé” de la “Unité Mixte de Recherche” ANHIMA (“Anthropologie et Histoire des Mondes Antiques”),⁸⁵ ha realizado frecuentes estancias de investigación en París⁸⁶ y participado, entre 2019 y 2023, en proyectos de investigación dentro del Grupo de Investigación “Eurykléia” de ANHIMA y de la Université de Paris 2. Buena prueba de su deseo de estrechar relaciones con otros grupos y ámbitos académicos caracterizados por la práctica de la antropología histórica del mundo antiguo nos lo ofrecen sus estancias de investigación en la “Scuola Normale Superiore” de Pisa o en el “Department of the Classics” de la Universidad de Harvard (EUA).

Es, además, una de las pocas investigadoras españolas que ha prestado atención al análisis historiográfico de la antropología histórica francesa del mundo antiguo, interés concretado en diversas publicaciones, algunas citadas en este trabajo, y que podemos sintetizar en su

⁸¹ Iriarte 2006, 41 y 42. Con respecto al magisterio de Loraux: Jufresa 2005, 191-192.

⁸² En Madrid, Navarro 2021, 2-3.

⁸³ Los datos sobre la actividad profesional de la profesora Ana Iriarte que se mencionan en esta presentación de su labor han sido tomados de sus *curricula* disponibles on line: <https://www.ehu.es/documents/2300410/2456623/CV+Ana+Iriarte+2014.pdf> y <https://gestion-servicios.ehu.es/ikertuRS/fichaCurriculum/04816>.

⁸⁴ A través de dos proyectos nacionales de investigación titulados: “La antigua Grecia y la Escuela de París (2004-2007)” y “La Escuela de París II. Muerte y maridaje en la antigua Grecia (2009-2011)”.

⁸⁵ Unidad de investigación creada en 2010 a partir de la fusión del “Centre Louis Gernet. Recherches comparées sur les sociétés anciennes”, con el “Centre Gustave Glotz. Recherches sur les mondes hellénistique et romain” y “Phéacie – Pratiques culturelles dans les sociétés grecque et romaine” (<https://www.anhima.fr/>).

⁸⁶ Como, por ejemplo, en 1991 como “Maître de conférences invité” en la ÉHESS de París y en 2023 como “Professeur invité (1ère classe)” en la “Université de Paris 1 – Sorbonne”.

monografía publicada en 2011 y en la obra coeditada con Franco Rubio.⁸⁷ Dentro de esta actividad historiográfica ha prestado especial atención al trabajo de su maestra, Nicole Loraux, cuya obra también ha contribuido a difundir a través de la traducción al castellano de algunos de sus libros.⁸⁸

Lamentablemente, tras su jubilación, no parece que toda la labor desarrollada por Ana Iriarte en favor de la difusión, en España, de la antropología histórica francesa del mundo griego antiguo vaya a tener continuidad, ya en la Universidad del País Vasco o en cualquier otra universidad española, dado que ninguno de sus tres discípulos directos, aquellos que realizaron la tesis doctoral bajo su dirección,⁸⁹ ha podido seguir una carrera académica.

Así pues, la revisión de la trayectoria de los cuatro investigadores españoles más interesados por la antropología francesa del mundo griego antiguo nos permite calibrar el limitado alcance de que esta gozó en nuestro país. Intentemos comprender, por tanto, las causas dicho fracaso.

3. ¿Por qué fracaso la antropología del mundo antiguo en España?

La academia española de los años sesenta y setenta no era, en realidad, un escenario idóneo para el triunfo de la antropología histórica del mundo griego antiguo. En los estudios helénicos españoles predominaba, como señaló Ana Iriarte,⁹⁰ la tradición filológica alemana, con su romántica idealización de la Grecia antigua; contexto muy poco favorable para el arraigo y difusión de las ideas de los autores del “Centre Gernet”. Esta situación no era exclusiva de la filología clásica, sino que también se extendía a la arqueología clásica y a la historia antigua.

Esta destacada influencia germana en España se debe, en gran medida, a la tardía entrada en nuestro país de la moderna filología desarrollada en Alemania durante el siglo XIX. Solo desde inicios del primer tercio del siglo XX se produjo la introducción en España de los métodos filológicos modernos, gracias a los nuevos planes de estudios implantados en 1931 en las Facultades de Filosofía y Letras de las Universidades de Madrid y Barcelona⁹¹ y a la creación en 1932-1933 de una sección de estudios clásicos⁹² dentro del Centro de Estudios Históricos (CEH) de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE).⁹³ Esta orientación germánica, además, se vio acentuada por el envío a prestigiosas universidades alemanas, para que completasen su formación, de jóvenes estudiantes de clásicas becados por la JAE.⁹⁴

La modernización de la arqueología clásica en España todavía fue más lenta. Hasta mediados del siglo XX no se generalizó una visión moderna de esta disciplina. Desde su introducción como asignatura en la Escuela Superior de Diplomática hasta la posterior implantación, en 1900, de su docencia en la cátedra de arqueología de la Universidad Central de Madrid⁹⁵ o la creación de un área de arqueología, desde 1914, dentro del CEH, la arqueología se siguió considerando, en España, como una Historia del Arte Antiguo.⁹⁶ Su transformación como disciplina fue una consecuencia directa del sistema de becas de la JAE que posibilitó la

⁸⁷ Iriarte 2011; Franco Rubio – Iriarte (eds.) 2009.

⁸⁸ Loraux 2004 y 2008; así como a la difusión de sus ideas y, con ellas, las del “Centre Gernet” dentro de los estudios de género españoles sobre el mundo griego antiguo (ver Pedregal 2009, 70-72 y 77-81; Cid 2015, 34-37), siguiendo, así, un itinerario similar al que, según indica Pucci (2005, 181-182), conoció, en Estados Unidos, la influencia de Loraux.

⁸⁹ https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=%22ana%20iriarte%20go%20go%20B1%22&filtros.DOCUMENTAL_FACET_ENTIDAD=tes y <https://www.educacion.gob.es/teseo/listarBusqueda.do> para la consulta de sus títulos.

⁹⁰ Iriarte 2020, 1-2.

⁹¹ Sobre la modernización de la filología clásica en España: López Férez 2003; García Jurado 2008; Otero Carvajal 2013; Niño 2013; Pedrazuela 2013.

⁹² Barrios Castro 2011.

⁹³ Con respecto a la creación de la JAE y el CEH ver: López Sánchez 2003; Fernández Terán – González Redondo 2007; Abad Nebot 2006 y 2007; López-Ocón Cabrera 2007; Otero Carvajal 2013.

⁹⁴ López Férez 2003, 220; Abad Nebot 2006, 288; 2007, 32; Niño 2013, 87, n. 32.

⁹⁵ Romero Recio 2006, 581-586; Mora 2002, 6-7.

⁹⁶ Mora 2002, 8-14.

formación en el extranjero, como arqueólogos, de alumnos españoles, sobre todo en Alemania;⁹⁷ hecho que supuso, de nuevo, la introducción, implantación y generalización de las metodologías de trabajo germánicas.

En España, la Historia Antigua, como disciplina autónoma, no existió hasta mediados de los años sesenta del siglo XX, con la creación, entre 1965 y 1969, de sus primeras cátedras específicas en las universidades de Salamanca, Valladolid, Granada y Sevilla que vinieron a unirse a la de Madrid, única existente hasta ese momento. La docencia y la escasa investigación histórica española sobre el mundo antiguo era desarrollada por arqueólogos, prehistoriadores, especialistas en derecho romano y, sobre todo, filólogos clásicos, así como por historiadores titulares de varias áreas históricas (cátedras de Historia Antigua y Media o de Prehistoria e Historia Antigua).⁹⁸ Teniendo en cuenta esta formación del profesorado queda claro, también, el predominio de los métodos de la tradición alemana en esta disciplina.

La Guerra Civil provocó un parón en el proceso de renovación de los estudios clásicos españoles. La dictadura del general Franco supuso la implantación, desde 1939, de un férreo control político e ideológico sobre las instituciones universitarias y académicas: depuraciones de profesorado, sometimiento de la enseñanza universitaria a los principios de la ideología dictatorial, etc. Este control también se extendió a los antiguos centros de investigación de la JAE, ahora integrados en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), nueva institución creada para favorecer el desarrollo de una ciencia católica a través de un férreo control de la investigación científica.⁹⁹ Esta nueva realidad académico-científica, auspiciada por la situación política del momento, afectó profundamente a la investigación histórico-filológica¹⁰⁰ y, por supuesto, no favoreció la introducción en los estudios clásicos de tendencias metodológicas y teóricas más modernas y progresistas.

La filología clásica española se siguió desarrollando, así, dentro de los parámetros de la ciencia germana. Sin embargo, la arqueología clásica, desde mediados de siglo, conoció cierta actualización a través de su conversión en una disciplina mucho más moderna, también de tradición alemana pero entendida, ahora, como el estudio de las manifestaciones culturales de la Antigüedad y de las relaciones entre los distintos pueblos y culturas antiguas. El responsable de dicha transformación fue Antonio García y Bellido, antiguo becario de la JAE en Alemania, catedrático de arqueología en la Universidad de Madrid, y director, desde su creación en 1951 y hasta su muerte en 1971, del Instituto de Arqueología Rodrigo Caro del CSIC.¹⁰¹

En el caso de la Historia Antigua, la implantación de la dictadura empeoró una situación previa muy poco favorable.¹⁰² El franquismo promovió una historia fuertemente marcada por sus directrices políticas, concebida como instrumento de propaganda y, por ello, más interesada en la Edad Media o el Imperio Español que en la Antigüedad. La investigación española sobre el mundo antiguo se orientó fundamentalmente hacia temáticas “nacionales”, como la defensa de un carácter español que habría marcado, a través de hispanos ilustres, la historia política y cultural de Roma o el ensalzamiento de los grandes ejemplos de valor y resistencia hispanos, como Viriato o Numancia.¹⁰³

La Historia Antigua española, como consecuencia de su desconexión con respecto al resto de los estudios históricos, vivió totalmente al margen de las transformaciones, cambios y

⁹⁷ Díaz Andreu 1995 y 1996

⁹⁸ Bravo 1994 y 1998.

⁹⁹ Pasamar Alzuria 1991, 43 ss.; Mora 2003, 95 ss.

¹⁰⁰ Con respecto a dicha situación ver: Claret Miranda 2006; Otero Carvajal 2014. Pallol Trigueros 2014a y 2014b.

¹⁰¹ García y Bellido 1951; Arce 1994, 297-300; Mora 2002, 14-17. Sobre los vínculos de García y Bellido con la ciencia alemana ver García-Bellido García de Diego 2019. Acerca de la labor de García y Bellido, véase la primera parte de Sánchez Moreno (ed.) 2019, en especial Koch 2019 y Arce 2019.

¹⁰² Sobre las características de la Historia Antigua en España en los siglos XIX y XX: Wulff 2003a.

¹⁰³ Para el caso concreto de la antigüedad en el franquismo: Duplá 2001 y 2003; Wulff 2003b; Pina Polo 2009.

corrientes historiográficas y metodológicas desarrolladas en Europa durante los dos primeros tercios del siglo XX. Su estrecha dependencia de docentes procedentes de la filología y la arqueología clásicas favoreció, además, su vinculación con modelos historiográficos y metodológicos alemanes; influencia que se incrementó como consecuencia del estrecho contacto de muchos profesores españoles con el mundo académico germano. Esta situación comenzó a cambiar a mediados de los años sesenta, con el acceso a la docencia universitaria en Historia Antigua de un reducido número de profesores no procedentes de la filología clásica y, sobre todo, a partir de la creación e implantación, entre 1975 y 1980, de la titulación de Geografía e Historia y de la especialidad de Historia Antigua en muchas universidades españolas.¹⁰⁴ Este nuevo contexto permite comprender la aparición, como alternativas al imperante positivismo alemán, de nuevas teorías y metodologías históricas y fundamentalmente, en el caso español, del marxismo que, tímidamente introducido a finales de los sesenta, llegó a dominar el panorama de la Historia Antigua española en la década de los ochenta.¹⁰⁵

El clima académico español no era, por tanto, el más favorable para la introducción de las ideas de una antropología del mundo griego antiguo de clara tradición sociológica francesa y fuertemente influida por el estructuralismo. Un buen ejemplo de esta situación lo ofrecen algunas de las afirmaciones que, sobre el grupo del “Centre Gernet”, realiza Enrique Ramos Jurado en un estado de la cuestión, publicado en 1994, sobre la investigación en mitología griega en España. La tibia acogida de las propuestas gernetianas dentro del mundo académico español se deben básicamente, según se recoge en dicho trabajo, al escaso interés manifestado por los especialistas hispanos en estudios clásicos hacia la mitología y la religión griegas y, sobre todo, a las dudas planteadas por el método estructural. Dudas que derivan de la consideración del estructuralismo como metodología ahistórica que no respeta una de las piedras angulares del método histórico-filológico: la primacía de la diacronía.¹⁰⁶

En el panorama de los estudios clásicos españoles de las últimas décadas del siglo pasado predominaba, además, el eclecticismo como método.¹⁰⁷ Tendencia según la cual, “cada autor crea su propia metodología conforme a la investigación que realiza”, aprovechando que “hoy día el abanico de metodologías es muy amplio y ninguna debería pretender ser exclusiva, sino que lo lógico es el sano eclecticismo”.¹⁰⁸ También en el caso de la Historia Antigua española imperaba, en esta época, el método ecléctico: “en nuestra historiografía actual predomina un cierto eclecticismo metodológico en el que se combinan métodos de investigación positivistas con planteamientos e interpretaciones marxistas o estructuralistas”.¹⁰⁹ Principio de método curioso si tenemos en cuenta que, desde hace décadas, el procedimiento científico ha centrado su atención en el establecimiento de unos claros principios teóricos y metodológicos que posibiliten el ordenamiento y la interpretación de los datos de la investigación científica.¹¹⁰

¹⁰⁴ Con relación a estas transformaciones: Remesal 1988; Bravo 1994 y 1998; Wulff 1999; Wulff – López Domech – González Blanco – Ortuño 2016; Duplá 2021.

¹⁰⁵ Bravo 1994, 85-93. Un dominio que no solo se manifestaba en la producción historiográfica o en los contactos con grupos o redes de investigación extranjeros (Plácido 2018) sino también en la traducción de obras de historia antigua al castellano (Prieto 2021).

¹⁰⁶ Ramos Jurado 1994, 192. Crítica que, por ejemplo, incluso realizan autores como García Gual (en Colina – Jalón 2008, 124), quien, pese a reconocer la atracción del estructuralismo, afirma practicar una variante más abierta, más funcional, sin oposición entre sincronía y diacronía, enfocando lo sincrónico como resultado de la evolución diacrónica. Esta objeción persigue a la antropología histórica francesa del mundo antiguo desde siempre y, como indicó Dosse (2004, 254), no responde a la realidad, pues “la psicología / antropología histórica que [Vernant] promueve es signo de una ciencia del movimiento, y no de la voluntad de encerrar la historia en un estatismo del tipo que sea”. A este respecto ver la defensa de su método realizada por Vernant en Gentili – Paioni (eds.) 1977, 398-400.

¹⁰⁷ Postura defendida, también, por autores como García Gual: Colina – Jalón 2008, 125.

¹⁰⁸ Las citas pertenecen a Ramos Jurado 1994, 193

¹⁰⁹ Bravo 1994, 88-89.

¹¹⁰ Principio que, hace casi cuarenta años, sistematizó Chalmers (1990, 39 ss.) a través de la formulación de que “la observación depende de la teoría”.

Es verdad que, dentro del ámbito universitario español, se citaba e incluso se valoraba a los autores del Gernet.¹¹¹ No obstante, la lectura, la cita y el uso de los trabajos de este grupo por autores españoles no implica, en todos esos casos, una adopción de sus puntos de vista o metodologías. Muchas de estas citas y menciones indican, en mi opinión, una tímida y respetuosa aceptación académica, derivada de su importancia como autores y del prestigio internacional de sus obras, en una línea similar a la indicada por Demont para el caso francés. Así, por ejemplo, Ramos Jurado, en su trabajo ya citado, acepta el prestigio de Vernant y de su obra (“una de las figuras señeras en la segunda mitad del presente siglo en este terreno [estudios mitológicos]”), al tiempo que remarca el carácter discutible de las conclusiones de algunos de sus trabajos. Se trata, por tanto, de una valoración positiva, pero matizada, que también alcanza al análisis estructural, método que, en su opinión, tuvo que ser corregido, o a la labor de otros autores de este mismo grupo, como Vidal-Naquet o Detienne. Un juicio que remata indicando que “no todo lo producido por esta tendencia es asumible” y considerando discutibles algunos de los puntos centrales de sus trabajos.¹¹² Como se puede ver, dentro del ámbito de los estudios clásicos españoles se conocían sus obras, se les respetaba y consideraba, con matizaciones, como autores, pero, en el fondo, no se les seguía.

Al igual que vimos que había sucedido en otros países, el peso de la tradición filológica alemana, tardíamente implantada en España, jugó un papel fundamental para la no adopción de la aproximación antropológica desarrollada por los autores del “Centro Gernet”. Lamentablemente, la antropología histórica del mundo antiguo ha sido y sigue siendo, en España, una disciplina minoritaria y residual en lo que respecta a su aplicación al mundo griego y prácticamente inexistente en lo relativo al mundo romano.

4. Referencias bibliográficas

Abad Nebot, F

(2006): “La Junta para la Ampliación de Estudios y el Centro de Estudios Históricos: de Ramón Menéndez Pidal a Joan Coromines”, *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca* 12, 279-292 (<https://doi.org/10.5944/rllcgvol.12.2006.5921>).

(2007): “El Centro de Estudios Históricos de la Junta para la Ampliación de Estudios”, *Cauce. Revista Internacional de Filología y su Didáctica* 30, 7-39.

Ackerman, R. (2002): *The Myth and Ritual School. J.G. Frazer and the Cambridge Ritualists*, New York-London (<https://doi.org/10.4324/9780203953785>).

Aquino, S. (2019): “El laberinto del *francotirador solitario*: un adiós a Marcel Detienne”, *Nova Tellus* 37/2, 197-204 (<https://doi.org/10.19130/iifl.nt.2019.37.2.825>).

Arce, J.

(1994): “García y Bellido y el Instituto Rodrigo Caro”, *Archivo Español de Arqueología* 67, 297-301 (<https://doi.org/10.3989/aespa.1994.v67.450>).

(2019): “García y Bellido y la Historia Antigua de España”, [en] Sánchez Moreno (ed.) 2019, 83-88.

Barrios Castro, M. J. (2011): “Los orígenes de la revista *Emerita* y el Centro de Estudios Históricos”, [en] J. de la Villa Polo – J. F. González Castro – G. Hinojo de Andrés (eds.), *Perfiles Grecia y Roma. Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*. Vol. 3, Madrid, 351-361.

Beard, M. (2000): *The Invention of Jane Harrison*, Cambridge (MA) (<https://doi.org/10.2307/j.ctv1nzfzgf>).

Beledoni, R. C. (2000): “Jean-Pierre Vernant e o diálogo com as ciências sociais. O homen grego e seu espírito livre”, *Historia Social* 7, 13-19 (<https://doi.org/10.53000/hs.vi7.482>).

Benthien, R. F. (2011): “Les sociologues parmi les antiquisants. Les contributions d’Henri Hubert et de Paul Huvelin au *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*”, *Anabases* 14, 145-159 (<https://doi.org/10.4000/anabases.2317>).

¹¹¹ Jufresa (2005, 195) o Iriarte (2020, 3) incluyen a algunos autores más que los cuatro analizados en estas páginas.

¹¹² Las citas de Ramos Jurado 1994 corresponden a las páginas 192, 196 y 197.

- Bermejo Barrera, J. C.
 (1979): *Introducción a la sociología del mito griego*, Madrid.
 (1980): *Mito y parentesco en la Grecia Arcaica*, Madrid.
 (1982): *Mitología y mitos de la Hispania Prerromana*, Madrid.
 (1986): *Mitología y Mitos de la Hispania Prerromana II*, Madrid.
- Bermejo Barrera, J. C. – González García F. J. – Reboreda Morillo, S. (1996): *Los orígenes de la mitología griega*, Madrid.
- Bettini, M. (ed.) (2021): *Il sapere mitico. Un'antropologia del mondo antico*, Torino.
- Bettini, M. – Spina, L. (2017): *Miti di fondazione – Nuovi caratteri*, Arcidosso.
- Bouvier, D. (2005): “Homère, une odyssee américaine”, [en] *VV.AA.* 2005, 174-178 (<https://doi.org/10.3406/espant.2005.4374>).
- Bravo Castañeda, G.
 (1994): “La evolución de la Historia Antigua peninsular en el siglo XX. Ensayo Historiográfico”, [en] A. Duplá – A. Emborujó (eds.), *Estudios sobre Historia Antigua e Historiografía Moderna*, Vitoria, 81-93.
 (1998): “Limitaciones y condicionamientos de la reflexión historiográfica española”, *Hispania* 68/1, 49-64 (<https://doi.org/10.3989/hispania.1998.v58.i198.658>).
- Bruit Zaidman, L. – Schmitt Pantel, P. (2002): *La religión griega en la polis de época clásica*, Madrid.
- Buttitta, I. (2019): “¿Quién tiene miedo del pasado? La relación con la historia de la demo-etno-antropología italiana entre los siglos XIX y XX”, [en] González Alcantud (ed.) 2019, 171-209.
- Cadavid Ramírez, L. M. (2018): “Sobre la Escuela de París. Una nota sobre Jean-Pierre Vernant y Marcel Detienne”, *Perseitas* 6/1, 13-21 (<https://doi.org/10.21501/23461780.2680>).
- Calame, Cl. (2002): *Eros en la antigua Grecia*, Madrid.
- Carmona, C. (2011): “Los fundamentos de la antropología histórica a partir de la obra de Jean-Pierre Vernant (1914-2007)”, *Historia* 396 1/1, 11-34.
- Carruesco, J. (ed.) (2010): *Topos-Chôra. L'espai a Grècia I. Perspectives interdisciplinàries. Homenatge a Jean-Pierre Vernant i Pierre Vidal-Naquet*, Tarragona.
- Chalmers, A. F. (1990): *¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos*, Madrid.
- Cid López, R.
 (2015): “El género y los estudios históricos sobre las mujeres en la Antigüedad. Reflexiones sobre los usos y evolución de un concepto”, *Revista de Historiografía* 22, 25-49.
 (2021): “Jane Ellen Harrison (1850-1928)”, [en] Duplá – Núñez – Reimond (eds.) 2021, 115-136.
- Claret Miranda, J. (2006): “Cuando las cátedras eran trincheras. La depuración política e ideológica de la Universidad española durante el primer franquismo”, *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea* 6 (<http://hispanianova.rediris.es>).
- Colina Pérez, F. – Jalón, M. (2008): “Entrevista con Carlos García Gual”, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* 38/101, 121-140 (<https://doi.org/10.4321/s0211-5735200800100008>).
- Del Molino García, R. (2021): “Eric Robertson Dodds (1893-1979)”, [en] Duplá – Núñez – Reimond (eds.) 2021, 161-178.
- Demont, P. (2020): “Par-delà les frontières?”, [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-6 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2566>).
- Detienne, M.
 (1983): *Los jardines de Adonis*, Madrid.
 (2001): *Apolo con el cuchillo en la mano. Una aproximación experimental al politeísmo griego*, Madrid.
 (2007): *Los griegos y nosotros. Antropología comparada de la Grecia antigua*, Madrid.
- De Polignac, F. (ed.) (2020): *Qu'est-ce que faire école? Regards sur « l'école de Paris » (=Cahiers “Mondes anciens” 13)* (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2561>).
- Di Donato, R.
 (1982): “L'anthropologie historique de Louis Gernet”, *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations* 37/5-6, 984-996 (<https://doi.org/10.3406/ahess.1982.282916>).

(1990): *Per una antropologia storica del mondo antico*, Firenze.

(2007): "L'oblio nella memoria. La polis di Nicole Loraux", *Itaca. Quaderns Catalans de Cultura Clàssica* 22, 89-96.

(2013): *Per una storia culturale dell'antico. Contributi a una antropologia storica*, vols. 1-2, Pisa.

Díaz Andreu, M.

(1995): "Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta de Ampliación de Estudios: Bosch Gimpera", *Madrid Mitteilungen* 36, 79-89.

(1996): "Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas", *Madrid Mitteilungen* 37, 205-224.

Dietrich, N. (2020): "L'école de Paris et l'archéologie classique en Allemagne. Réception enthousiaste, promesse inaccomplie ou malentendu?", [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-15 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2661>).

Du Bois P. (1988): "Inscription, the law and the comic body", *Mètis. Anthropologie des mondes grecs anciens* 3/1-2, 69-84 (<https://doi.org/10.3406/metis.1988.905>).

Dosse, F.

(2004): *Historia del estructuralismo. Tomo II. El canto del cisne, 1967 a nuestros días*, Madrid.

(2020): *Pierre Vidal-Naquet. Une vie*, Paris (<https://doi.org/10.3917/dec.dosse.2020.01>).

Duplá-Ansuátegui, A.

(2001): "El franquismo y el mundo antiguo. Una revisión historiográfica", [en] C. Forcadell Álvarez – I. Peiró Martín (coords.), *Lecturas de la Historia. Nueve reflexiones sobre historia de la historiografía*, Zaragoza, 167-190.

(2003): "Falange e Historia Antigua", [en] Wulff Alonso – Álvarez Martí-Aguilar (eds.) 2003, 75-94.

(2021): "A propósito de la primera generación de historiadores de la Antigüedad en España: Marcelo Vigil (1930-1986)", [en] Núñez López – Sierra Martín (eds.) 2021, 141-169.

Duplá-Ansuátegui, A. – Núñez López, Ch. – Reimond, G. (eds.) (2021): *Pasión por la Historia Antigua. De Gibbon a nuestros días*, Pamplona.

Fernández Terán, R. E. – González Redondo, F. A. (2007): "La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en el Centenario de su creación", *Revista Complutense de Educación* 18/1, 9-34.

Franco Rubio, G. A. – Iriarte Goñi, A. (eds.) (2009): *Nuevas rutas para Clío. El impacto de las teóricas francesas en la historiografía feminista española*, Barcelona.

Fustel de Coulanges, N. M. (1876): *La ciudad antigua. Estudio sobre el culto, el derecho y las instituciones de la Grecia y de Roma*, Madrid.

García Gual, C. (2010): "Jean-Pierre Vernant, un maestro para filólogos y estudiosos del mundo griego", [en] Iriarte – Sancho Rocher (eds.) 2010, 97-113.

García Quintela, M. V.

(1992): *El rey melancólico. Antropología de los fragmentos de Heráclito*, Madrid.

(1999): *Mitología y mitos de la Hispania Prerromana III*, Madrid.

García Jurado, F. (2008): "El nacimiento de la Filología Clásica en España. La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid (1932-1936)", *Estudios Clásicos* 134, 77-104.

García y Bellido, A. (1951): "El Instituto de Arqueología y Prehistoria 'Rodrigo Caro'", *Archivo Español de Arqueología* 24, 161-168.

García-Bellido García de Diego, M. P. (2019): "Antonio García y Bellido y la influencia alemana en su primera etapa profesional", [en] Sánchez Moreno (ed.) 2019, 25-32.

Gehrke, H.-J. (2020): "The School of Paris – A Personal View from Outside", [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-7 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2732>).

Genin, V. (2021): *Avec Marcel Detienne*, Genève.

Gentili, B. – Paioni, G. (eds.) (1977): *Il mito greco. Atti del Convegno Internazionale (Urbino 7-12 maggio 1973)*, Roma.

Georgoudi, S. – De Polignac, F. (eds.) (2018): *Relire Vernant*, Paris.

Gernet, L. – Boulanger, A. (1937): *El genio griego en la religión*, Barcelona

Glötz, G.

(1926): *La civilización egea*, Barcelona.

(1929): *La ciudad griega*, Barcelona.

González Alcantud, J.A.

(2016): “El otro griego. La escuela francesa de antropología histórica de la Antigüedad”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* 28, 23-49.

(2019): “Introducción. El proyecto antropológico y la Historia”, [en] González Alcantud (ed.) 2019, 9-63.

(ed.) (2019): *El rapto de la Historia. Introducción a un debate con la antropología*, Granada.

González Calleja E. – Ribagorda Esteban, A. (eds.) (2013): *La Universidad Central durante la Segunda República. Las Ciencias Humanas y Sociales y la vida universitaria (1931-1939)*, Madrid.

Guimarães, J. O. N.

(2008a): “Jean-Pierre Vernant. Entretien inédit (I): Comme une barque sur un fleuve...”, *Anabases* 7, 17-32 (<https://doi.org/10.4000/anabases.2439>).

(2008b): “Jean-Pierre Vernant. Entretien inédit (II). Ce que je pensais, ce que je faisais”, *Anabases* 8, 13-24 (<https://doi.org/10.4000/anabases.93>).

(2018): “Faire le voyage au Brésil. Vernant et l’anthropologie de la Grèce Antique”, [en] Georgoudi – Polignac 2018, 339-359.

Harris, W. H. (2013): *Moses Finley and Politics*, Leiden-Boston (<https://doi.org/10.1163/9789004261693>).

Hartog, F.

(1988): *Le XIX^e siècle et l’histoire. Le cas de Fustel de Coulanges*, Paris.

(2016): “Un homme de parole. Préface”, [en] Vernant 2016, 6-20.

Hölscher, T. (2020): “*Dovete leggere di più i Francesi!* Vier Jahrzehnte der Verbindung mit Paris”, [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-7 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2754>).

Humphreys, S. C. (1971): “The Work of Louis Gernet”, *History and Theory* 10/2, 172-196 (<https://doi.org/10.2307/2504291>).

Iriarte Goñi, A.

(2006): “Descifrando enigmas con Nicole Loraux”, *Ítaca. Quaderns Catalans de Cultura Clàssica* 22, 41-56.

(2007): “Repensar la antigua Grecia con Nicole Loraux”, [en] F. J. Alonso Aldama – C. García Román – I. Mamolar Sánchez (eds.), ΣΤΙΣ ΑΜΜΟΥΔΙΕΣ ΤΟΥ ΟΜΗΡΟΥ. *Homenaje a la profesora Olga Omatos*, Vitoria, 379-389.

(2008): “Recordando a Nicole Loraux, Pierre Vidal-Naquet y Jean-Pierre Vernant”, *Nova Tellus* 26/1, 241-258 (<https://doi.org/10.19130/iifl.nt.2008.26.1.255>).

(2011): *Historiografía y mundo griego*, Bilbao.

(2020): “Au-delà des Pyrénées”, [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-8 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2624>).

(2021): “Nicole Loraux (1943-2003)”, [en] Duplá – Núñez – Reimond (eds.) 2021, 343-364.

Iriarte Goñi, A. – Sancho Rocher, L. (eds.) (2010): *Los antiguos griegos desde el observatorio de París*, Madrid-Málaga.

Joly, F. D. (2013): “Marcel Detienne e o Experimento da Comparação”, *Cultura Histórica & Patrimônio* 2/1, 49-59.

Jufresa M.

(2005): “Liens ibériques”, [en] VV.AA. 2005, 191-196 (<https://doi.org/10.3406/espat.2005.4377>).

(2010): “*Sophía y sophós* en la época arcaica griega”, [en] Iriarte – Sancho Rocher (eds.) 2010, 157-172.

Koch, M. (2019): “Antonio García y Bellido, un arqueólogo/historiador en su tiempo”, [en] Sánchez Moreno (ed.) 2019, 25-32.

Leonard, M. (2005): *Athens in Paris. Ancient Greece and the Political in Post-War French Thought*, Oxford (<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199277254.001.0001>).

López Fdez, J. A. (2003): “Notas sobre la historia de los estudios clásicos en España, con atención especial al griego: desde el siglo XIII hasta 1936”, *Silva* 2, 171-231.

- López Sánchez, J. M. (2003): *Las ciencias sociales en la edad de Plata española. El centro de Estudios Históricos 1910-1936*, Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- López-Ocón Cabrera, L. (2007): "El cultivo de las ciencias humanas en el Centro de Estudios Históricos de la JAE", *Revista Complutense de Educación* 18/1, 59-76.
- Loroux, N.
 (2004): *Madres en duelo*, Madrid.
 (2008): *La guerra civil en Atenas. La política entre la sombra y la utopía*, Madrid.
- Loroux, N. – Miralles, C. (eds.) (1998): *Figures de l'Intellectuel en Grèce ancienne*, Paris.
- Macé, A. (2020): "Une école 'géométrique' d'anthropologie historique dans le sillage de Durkheim", [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-12 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2747>).
- Madrid Navarro, M. (2021): "Entrevista a Ana Iriate Goñi, Catedrática de Historia Antigua", *Saguntina* 17, 1-9.
- Martínez Lacy, R. (2021): "Moses I. Finley (1912-1986)", [en] Duplá – Núñez – Reimond (eds.) 2021, 241-261.
- Milanezi, S. (2005): "Une voix en Amérique latine", [en] VV.AA. 2005, 197-202 (<https://doi.org/10.3406/espat.2005.4378>).
- Miralles Solà, C.
 (1970): "Un libro reciente del prof. L. Gernet", *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos* 4/1, 39-47.
 (1973): "Discurso inaugural del III Simposio de la Sección de Barcelona de la Sociedad Española de Estudios Clásicos", *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos* 7/1, 7-9.
 (2006): "Nicole Loroux *in memoriam*", *Itaca. Quaderns Catalans de Cultura Clàssica* 22, 9-12.
 (2010): "Vidal-Naquet à propos de Vernant: Vernant et Vidal-Naquet", [en] Carruesco (ed.) 2010, 31-35.
 (2018): "Souvenir de Vernant et réflexions sur l'importance et la réception de son œuvre", [en] Georgoudi – De Polignac (eds.) 2018, 316-337.
- Momigliano, A. (1977): "The Ancient City of Fustel de Coulanges", [en] M. Momigliano, *Essays on Ancient and Modern Historiography*, Middletown, 325-343 (<https://doi.org/10.1525/9780520914780-013>).
- Mora Rodríguez, G.
 (2002): "Archivo Español de Arqueología. Notas para una historia de la revista", *Archivo Español de Arqueología* 72, 5-20 (<https://doi.org/10.3989/aespa.2002.v75.125>).
 (2003): "El Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Antigüedad", [en] Wulff Alonso – Álvarez Martí-Aguilar (eds.) 2003, 95-109.
- Moraes, A. S. de (2009): "Marcel Detienne e os caminhos do comparativismo", *Revista de Historia Comparada* 3/1.
- Murray, O.
 (2018): "La réception de Vernant dans le monde anglophone", [en] Georgoudi – De Polignac (eds.) 2018, 291-315.
 (2020): "The External Rapport on the Centre Gernet, 1996", [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-13 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2654>).
- Nava Contreras, M. J. (2003): "Nuevas tendencias en los estudios de filología grecolatina", *Contexto, Revista anual de estudios literarios* (segunda etapa) 9, 133-147.
- Niño Rodríguez, A. (2013): "La reforma de la Facultad de Filosofía y Letras y sus referentes internacionales", [en] González Calleja – Ribagorda Esteban (eds.) 2013, 67-106.
- Núñez López, Ch. – Sierra Martín, C. (eds.) (2021): *La influencia de Marx y el marxismo en los estudios sobre la Antigüedad*, Buenos Aires.
- Otero Carvajal, L. E.
 (2013): "La Junta para la Ampliación de Estudios y la Universidad Central", [en] González Calleja – Ribagorda Esteban (eds.) 2013, 33-65.
 (2014): "La Universidad nacionalcatólica", [en] Otero Carvajal (ed.) 2014, 69-129.
 (ed.) (2014): *La Universidad Nacionalcatólica. La reacción antimoderna*, Madrid.

Pallol Trigeros, R.

(2014a): “La Filología en la universidad nacionalcatólica”, [en] Otero Carvajal (ed.) 2014, 685-774.

(2014b): “La Historia, la Historia del Arte, la Paleografía y la Geografía en la universidad nacionalcatólica”, [en] Otero Carvajal (ed.) 2014, 535-683.

Paradiso, A. (2005): “Voix italiennes”, [en] VV.AA. 2005, 186-190 (<https://doi.org/10.3406/espat.2005.4376>).

Pasamar Alzuria, G. (1991): *Historiografía e ideología en la postguerra española. La ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza.

Pasamar Alzuria, G. – Peiró Martín, I. (2002): “Alonso del Real Ramos, Carlos”, [en] *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid, 72-73.

Pedraza Fuentes, M. (2013): “El desarrollo científico de las humanidades. La sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras y del Centro de Estudios Históricos”, [en] González Calleja – Ribagorda Esteban (eds.) 2013, 139-167.

Pedregal Rodríguez, A. (2009): “La historiografía francesa en la investigación española sobre las mujeres en la Antigüedad”, [en] Franco Rubio – Iriarte Goñi (eds.) 2009, 69-110.

Pina Polo, F. (2009): “El estudio de la Historia Antigua en España bajo el franquismo”, *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna* 41, 1-9.

Pironti, G. (2020): “Notes de voyage en pays parisien”, [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-11 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2686>).

Plácido Suárez, D. (2018): “Historiografía española de la Antigüedad de tendencia marxista”, [en] J. Gómez Alén (ed.), *Historiografía, marxismo y compromiso político en España. Del franquismo a la actualidad*, Madrid, 25-48.

Prieto Arciniega, A. (2021): “La serie Manifiesto/Historia Antigua de la editorial Akal”, [en] Núñez López – Sierra Martín (eds.) 2021, 171-183.

Prendergast, C. (1983-1984): “The Impact of Fustel de Coulanges’ *La Cité Antique* on Durkheim’s Theories of Social Morphology and Social Solidarity”, *Humboldt Journal of Social Relations* 11/1, 53-73.

Pucci, P. (2005): “Leçons étatsuniennes”, [en] VV.AA. 2005, 179-185 (<https://doi.org/10.3406/espat.2005.4375>).

Ramos Jurado, E. A. (1994): “En torno al estado de la investigación en mitología griega”, [en] P. Sáez Fernández – S. Ordóñez Agulla, *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla, 189-202.

Redfield, J. (1991): “J.-P. Vernant: Structure and History”, *History of Religions* 31/1, 69-74 (<https://doi.org/10.1086/463257>).

Reimond, G. (2021): “Numa Denis Fustel de Coulanges (1830-1889)”, [en] A. Duplá – Ch. Núñez – G. Reimond (eds.) 2021, 95-114.

Remesal Rodríguez, J. (1988): “Historia Antigua. Estado actual de una disciplina”, [en] G. Pereira Menaut (ed.), *Primer Congreso Peninsular de Historia Antigua*, vol. 3, Santiago de Compostela, 313-320.

Romero Recio, M. (2006): “La arqueología en la enseñanza española durante el siglo XIX: nuevas aportaciones a la luz de documentos inéditos”, [en] J. Beltrán Fortes – B. Cacciotti – B. Palma Venetucci (eds.), *Arqueología, coleccionismo y antigüedad: España e Italia en el siglo XIX*, Sevilla, 581-601.

Sánchez Moreno, E. (2019): *Veinticinco estampas de la España Antigua cincuenta años después (1967-2017). En torno a la obra de Antonio García y Bellido y su actualización científica*, Sevilla.

Snodgrass, A. (2020): “Ischia and After”, [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-3 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2801>).

Stocking, C. H. (2020): “The *Paris School* and the *Structuralist Invasion* in North America”, [en] De Polignac (ed.) 2020, 1-16 (<https://doi.org/10.4000/mondesanciens.2739>).

Stray, Ch. – Pelling, Ch – Harrison, S. (eds.) (2019): *Rediscovering E. R. Dodds. Scholarship, Education, Poetry and the Paranormal*, Oxford (<https://doi.org/10.1093/oso/9780198777366.001.0001>).

Taddei, A. (2020): “Introduzione. Veinticinque anni doppio. Fra antropologia storica e letteratura greca”, [en] A. Taddei (ed.), *Hierà kai Hosiá. Antropologia storica e letteratura greca. Studi per Riccardo di Donato*, Pisa, 7-18.

- Vedía Barbará, B. (2010): *La antropología victoriana y el estudio de la religión griega*. Tesis doctoral de la Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela (<http://hdl.handle.net/10347/3010>).
- Vernant, J.-P.
 (1965a): *Los orígenes del pensamiento griego*, Buenos Aires.
 (1965b): *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, Barcelona.
 (1978): “Sobre a atualidade do Helenismo. Entrevista con Jean-Pierre Vernant”, *Discurso* 8, 169-182 (<https://doi.org/10.11606/issn.2318-8863.discurso.1978.37842>).
 (1989): “De la psychologie historique à une anthropologie de la Grèce ancienne”, *Métis. Anthropologie des mondes grecs anciens* 4/2, 305-314 (<https://doi.org/10.3406/metis.1989.941>).
 (1996a): *Entre mythe et politique*, Paris.
 (1996b): “Entrevista con Jean-Pierre Vernant”, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* 16/57, 107-126.
 (2016): *De la Résistance à la Grèce Ancienne*, Paris.
- Veyne, P. – Lissarrague, F. – Frontisi-Ducroux, F. (2003): *Los misterios del gineceo*, Madrid.
- Viazso, P.P. (2003): *Introducción a la Antropología Histórica*, Lima.
- Vidal-Naquet, P.
 (1990): *Ensayos de historiografía, La historiografía griega bajo el Imperio Romano. Flavio Josefo y Flavio Arriano*, Madrid.
 (1992): *La democracia griega: una nueva visión. Ensayos de Historiografía antigua y moderna*, Madrid.
 (1998): *Mémoires. 2. Le trouble et la lumière (1955-1998)*, Paris.
 (2006): *La Atlántida. Pequeña historia de un mito platónico*, Madrid.
 (2008): *La Historia es mi lucha. Entrevistas con Dominique Bourel y Helène Monsacré*, Valencia.
- VV.AA.
 (1993): “Carlos Alonso del Real, *In memoriam*”, *Trabajos de Prehistoria* 50, 3-9.
 (2005): *Les voies traversières de Nicole Loraux. Une helléniste à la croisée des sciences sociales. Espaces Temps* 87-88.
- Wulff Alonso, F.
 (1999): “La creación de la Historia Antigua en España en los años sesenta. Un proyecto de investigación”, [en] A. Alonso Ávila – T. Garabito Gómez – M. E. Solovera San Juan (eds.), *Homenaje al profesor Montenegro. Estudios de Historia Antigua*, Valladolid, 185-189.
 (2003a): *Las esencias patrias. Historiografía e Historia Antigua en la construcción de la identidad española*, Barcelona.
 (2003b): “Los antecedentes (y algunos consecuentes) de la imagen franquista de la Antigüedad”, [en] Wulff Alonso – Álvarez Martí-Aguilar (eds.) 2003, 9-32.
- Wulff Alonso, F. – Álvarez Martí-Aguilar, M. (eds.) (2003): *Antigüedad y franquismo (1936-1975)*, Málaga.
- Wulff Alonso, F. – López Domech, R. – González Blanco, A. – Ortuño Rodríguez, E. (2016): *La creación de la Historia Antigua en España en los años sesenta del siglo XX. Conversaciones con sus fundadores*, Madrid (https://www.uc3m.es/instituto-julio-carro-baroja/media/instituto-julio-carro-baroja/doc/archivo/doc_la-creacion-historia-antigua-espana/historiaantigua_0.pdf).